



FONDO  
FERNANDO DIAZ RAMIREZ

## PROLOGO DE ESTA EDICION.

Las órdenes religiosas cuidaban de que se escribiese su historia, con las vidas de sus varones ilustres, y al efecto nombraban cronistas, no tan solo para la orden toda en conjunto, sino tambien para cada una de las provincias en que se dividia. A este cuidado debemos libros preciosísimos para nuestra historia general, porque como las órdenes monásticas fueron las que primero y principalmente convirtieron y civilizaron los pueblos indígenas, al referir los cronistas los hechos de sus compañeros de hábito, no podian ménos de escribir tambien la historia de los tiempos. Los franciscanos, aunque no en la forma declarada de crónicas de su orden, nos dejaron trabajos como los de Motolinia, Mendieta, Torquemada y Betancurt. Vinieron luego los do-

minicos, y tuvieron gran cronista en Dávila Padilla: los agustinos, más tardos, nos dieron después á Grijalva. Estas tres órdenes, como las primeras en tiempo y en importancia, pudieron dar mayor y más interesante materia á sus crónicas: las que vinieron después encontraron ya el campo en buena parte ocupado: mas no por eso les faltó terreno para labor. Los jesuitas, con su dedicación á la enseñanza y sus grandes empresas apostólicas en las regiones remotas, tuvieron asunto para historias de alta importancia, como la de las provincias del N. O. por el P. Pérez Ribas, y la general de la Compañía en Nueva España, comenzada por el P. Florencio, y emprendida de nuevo, con mayor extensión por nuestro insigne compatriota el P. Alegre.

Florerrecieron aquí las órdenes en el siglo XVI, y así pudieron disponer de cronistas entendidos, al mismo tiempo que de ánimo y medios para dar á la prensa lo que ellos escribieron. Decaido pronto aquel espíritu, si bien la historia se continuaba, porque era de regla, solía permanecer guardada en los archivos conventuales. Esto explica por que es relativamente más fácil encontrar noticias de hechos públicos, y de vidas de religiosos en el siglo XVI, que en los siguientes. La orden la Merced llegó tarde;

y aunque en Guatemala se habia distinguido en la conversion y doctrina de los indios mames, aquí no acometió grandes empresas de esa naturaleza. Pero no le faltó ni podía faltarle cronista, y le tuvo en Fr. Francisco de Pareja, autor de la obra que hoy publicamos.

Beristain dice que vió y leyó el original en el convento de Mexico: excusado es decir que desapareció: tenía ya las aprobaciones necesarias para la impresion. Cerca estuvo de las prensas, y ha tardado en llegar á ellas dos siglos. No sabemos hoy si de ese original ó de alguna copia se sacó la que estuvo en el colegio de S. Gregorio, y que después de pasar por diversas manos, fué vendida en Lóndres, el año de 1869 por. . . lib. 15. 10 (\$77,50). Con esa venta creimos perdida para México la crónica del P. Pareja pero afortunadamente encontramos en los libros del Sr. D. Joaquin García Icazbalceta el original mismo, firmado por el autor, y habiéndonoslo franqueado su dueño, tomamos de él la copia que nos sirve para esta impresion.

El original es un tomo en folio, de unas doscientas fojas, de letra muy pequeña y apretada, con muchas enmiendas y adiciones, ya en el texto mismo ó sus márgenes, ya en pedazos sueltos de papel. Al fin de la dedicatoria está la firma

original del P. Pareja. Desgraciadamente en una de las intercalaciones más considerables ha desaparecido una hoja entera; y no habiendo de donde tomarla, ha sido inevitable dejar ese hueco en la impresión.

Conviene siempre dar al frente de una obra noticias biográficas del autor, que ayuden á formar juicio de su carácter y de las circunstancias en que escribió; pero es poco lo que sabemos del P. Pareja, y desde luego pueden caber dudas acerca de su patria. Beristain le declara mexicano, sin dar pruebas de su aserto, aunque por varias razones parece fundado. El mismo P. Pareja nos refiere (Estado IV, cap. 16) que fué discípulo de Fr. Tomás Cano, natural de México, cuando era regente de estudios en este convento; y el P. Olachea, en la aprobación de la obra, dice que el autor era «hijo de esta provincia,» y el mismo en el prefación asienta «mi Santa provincia» lo cual quiere decir que habia profesado en ella. Circunstancias son estas que indican origen mexicano. Verdad es que el P. Garí en su reciente *Biblioteca Mercedaria*, no le cuenta entre los mexicanos, y sin señalarle patria, ni dar noticia alguna de su vida, le califica simplemente de «Maestro de Teología en la provincia de Andalucía.» Pero el P. Garí no

parece estar muy bien informado de las cosas de aquende los mares, porque en lo poquísimo que dijo de nuestro autor, cayó en la equivocación de suponer impresa la Crónica. Lo del magisterio en la provincia de Andalucía se explica perfectamente, como pronto veremos, sin necesidad de creer que era español. De serlo, habríamos de suponer que vino muy niño, y aquí hizo estudios y profesion; cosa que no tiene en su favor dato alguno.

Las fechas del nacimiento y de la profesion del P. Pareja nos son totalmente desconocidas. Por primera vez aparece en 1650, año en que á consecuencia de ciertos disturbios en la orden, fué privado de la posesion del magisterio en que estaba. Tal vez por esto resolvió pasar á los reinos de Castilla, como lo verificó desde luego con licencia del prelado y por su procurador, con cuyo carácter asistió al capítulo general celebrado en Barbastro el 29 de Junio de 1652, y continuó ser repuesto en su grado de Maestro. El año siguiente de 1653 estaba en Sevilla, en cuyo convento predicó un sermón que imprimió allí el mismo año Juan Lorenzo Machado, con este titulo: «*Sermón predicado á las Excelencias singulares y plausibles elogios de el gloriosísimo Patriarca San Joseph. Dixo el P. Mtro.*

Pareja, siguiendo el camino de otros compañeros de hábito, aprovecha hasta donde puede la venida de los P. dres. Olmedo y Varillas con los conquistadores, para ensalzar sus apostólicas empresas, y tratar no muy bien á otros cronistas religiosos que no les concedían la importancia debida; pretendiendo así nuestro cronista obtener para su orden la prioridad en la conversión. Muy meritorios fueron los trabajos de aquellos padres, especialmente los del primero; pero no formaban comunidad, ni fundaron aquí la orden.

No queremos perder esta oportunidad de dar noticia de un libro rarísimo, del que sólo conocemos el ejemplar del Sr. D. José María Andrade. Es un tomito en 8<sup>o</sup>. menor, con 7 fojas preliminares, y páginas 1 á 268, con este título: "Compendio | Historico Chrono | lógico, de e | Establecimiento, y progresos | de la Provincia de la Visitaci | on de Nueva España, | del Real, y Militar | Orden de N. S. de la | Merced. | Extrahido de la Chronica, que dexó manuscrita el M. R. P. M. F. Francisco Pareja: Dr. y Decano de Sag. Theol. en la Real | Vniy. de México: dos veces Com. del Conv. grande, y otras dos | Proal. Primer Rect. de S. Ramon, Qualif. del Sto. Off. etc. | Por | El P. M. F.

Christoval de Aldana: Com. que ha sido de los | Conventos de Zacatecas, Guadalajara y México: Sinodal en | el Obispado de Guad. é hijo del Com. de la Recol. á quien lo | D. C. y O. | *Interroga generationem pristinam, etc. diligenter investiga, | Patrum memoriam.* Ex. Lib. job. Cap. VIII. "En la anteportada tiene la nota de "Tomo Primero;" mas no creo que se publicara el segundo. La impresion parece de fines del siglo pasado, y por lo ménos es posterior á 1770, porque se citan los *Concilios* del Sr. Lorenzana: es sumamente tosca y plagada de innumerables y groseras erratas. Tiene dos particularidades: rarísima vez se usa del guion para señalar la division de palabras en fin de línea, y abrevia siempre el *que* con la sola y una coma vuelta al reves, de esta manera: q'. A primera vista se nota que es obra de un aficionado al arte, y lo confirma la siguiente advertencia con que terminan los preliminares;

"El impresor.—Muchísimas son las erratas q' lleba este librito, tanto en la colocacion de las letras, como en la Ortografía; pero si el q' leyere es prudente, enmendara los yerros, y disculpará mi impericia, suponiendo que en el arte no soy ni discípulo: porque no he tenido maestro.—Fr. José Gómez."

El tomo está dividido en dos libros: en el primero se refiere la historia de la Conquista, ó más bien la de Fr. Bartolomé de Olmedo: el segundo trata de la venida de los fundadores, y llega con la historia de la Provincia hasta el año de 1604. El autor no sigue siempre al P. Pareja, antes á veces le impugna.

El P. Aldana, de quien no habla la *Biblioteca de Beristain*, tomó el hábito en el convento de la Concepcion llamado la Merced de las Huertas, extramuros de esta capital. Dice él mismo que nació de padres nobles y acomodados; pero que por muerte de su padre se perdieron los bienes y quedó pobre la vinda. A la edad de nueve años, «por el de 1744,» fué recogido en aquel convento, y allí recibió educacion. Los cargos que obtuvo en su orden, constan en la portada del libro, que hemos copiado, y solo sabemos con precision que en el capítulo provincial celebrado el 5 de Mayo de 1792 fué electo Comendador de la recoleccion de Merced de las Huertas, por la *Gaceta de México* que entonces se publicaba. Algunas notas tomadas del P. Aldana las hemos colocado al calce de la obra, aprovechándonos así del trabajo de este Padre, cuya muerte ignoramos cuando sucedió.

*A Nuestro Reverendísimo Padre Maestro Fr. José Linaz, general de toda la sagrada religion de Nuestra Señora de la Merced, Redencion de cautivos.*

Reverendísimo Señor y Padre nuestro.

Mándame V. Rma. que le remita la historia que tengo formada de ésta Provincia de México, para que con el celoso cuidado que V. Rma. mira lo que más ilustra la religion, corra por su cuenta, su imprenta, y no es necesaria mucha fuerza para que yo obedezca este mandato, pues aunque no fuera de mi obligacion la obediencia de súbdito á tan discreto Prelado, es conveniencia en esta ocasion mi obediencia, cuando V. Rma. me manda, lo que yo podia desear, pues para sacar á luz una obra que ha costado el desvelo que pide el adquirir noticias ciertas de un siglo entero, siempre me fuera preciso ponerla á la sombra de V. Rma. para que por su amparo pueda tener algun crédito, que el celo,